

Artículo: Veldhuizen, R. Van. (2013). The influence of wages on public officials corruptibility: A laboratory investigation. In *Journal of Economic Psychology*, N°39, pp. 341-356.

Resumen: En este estudio, se investiga la relación entre los salarios de los funcionarios públicos y su nivel de corruptibilidad. Para ello, se realizó un juego experimental basado en el diseño del juego de soborno de Abbink, con el cual se indaga en los posibles efectos que tiene el salario recibido por los funcionarios y sus actitudes y acciones respecto a acciones de corruptibilidad.

Los resultados muestran que el aumento del salario de los funcionarios reduce en gran medida su corruptibilidad. Así mismo, se obtuvo que los servidores públicos con salarios bajos aceptan el 91% de los sobornos, mientras que únicamente el 38% de los funcionarios con salarios altos aceptan una transferencia de este tipo.

Por otra parte, el experimento señala que los funcionarios públicos con salarios altos son 27 puntos porcentuales menos propensos a elegir una opción corrupta respecto a los que tienen ingresos bajos.

Palabras clave: Soborno, corrupción, economía experimental, experimento de laboratorio.

Propósito del estudio: investigar si existe un vínculo entre corrupción y los salarios en el sector público.

Hipótesis: El aumento de los salarios de los funcionarios públicos los hará menos propensos de aceptar un soborno y, por ende, reducirá la probabilidad de corruptibilidad de éstos. Esto se debe a que el acrecimiento de salarios aumenta los costos monetarios esperados de la corrupción.

Los funcionarios públicos con un alto salario son menos propensos a aceptar un soborno respecto a aquellos que reciben un salario bajo. El aumento de salario en el servicio público reducirá el valor que un funcionario podría esperar de la corrupción.

Respecto a los funcionarios que acepten un soborno, hay una menor probabilidad de que los servidores que reciban un alto salario beneficien al actor que dio el pago (acción corrupta) respecto a los que ganen un salario bajo.

Metodología: Para estudiar el soborno en un contexto experimental, se utilizó una versión del juego de soborno de Abbink. Este se realizó con 76 personas durante cuatro sesiones, las cuales constaban de 25 períodos divididos en 5 etapas.

Antes de que iniciara el juego, las personas fueron informadas de la dinámica y se realizó un test para comprobar que hayan entendido las instrucciones señaladas. Una vez hecho esto, se pidió a los jugadores que escogieran una organización sin fines lucrativos para cada sesión. Estas simulaban ser la UNICEF, la Cruz Roja, la Fundación Mundial de la Vida Silvestre, CliniClowns y The Prins Bernhard Cultuurfonds. Durante cada sesión, a cada organización

electa se le asignaba una suma de 5000 puntos experimentales equivalentes a 50 euros. Una vez hecho esto, al inicio de cada sesión se asignó a cada jugador del rol que debían ejecutar (funcionario público o jugador P y ciudadano o jugador C). Su papel a desempeñar permaneció constante durante todo el experimento y cada funcionario era reunido con un ciudadano para toda la sesión. Es decir, se formaron 38 parejas. Así mismo, se separó al grupo de funcionarios en dos: servidores con ingreso menor o bajo (Low) y empleados con un salario alto (High). Aunado a ello, se les informó que cada uno de estos, a pesar de su salario, que realizarían las mismas labores. Al finalizar esto, empezaba la primera etapa de la sesión en la cual los jugadores C decidían si ofrecían o no un soborno al funcionario público. Si se disponía a ofrecerlo, en la etapa 2 se especificaba el monto del soborno. En la etapa 3, los servidores decidían si aceptaban o rechazaban la transferencia. Solamente los funcionarios que disponían a asentir el monto ofrecido continuaban en la etapa 4, en la cual se realizaba un sorteo en el que se descalificaba al azar a algunos funcionarios. Esto simbolizaba un posible escenario en el cual el soborno aceptado fuera descubierto y castigado. La probabilidad de que ambos jugadores fueran descalificados era de 0.003. La etapa 5 consistía en que el jugador P debía elegir entre dos opciones: B) es una alternativa corrupta y beneficiar mediante algún acto al ciudadano que le concibió el soborno, y G) acción de mantener el statu quo. En caso de elegir B, el beneficio obtenido por el ciudadano (30 puntos) era reducido del monto de caridad de la organización electa al principio de la sesión, lo cual también fue informado al inicio del experimento. Por otra parte, los funcionarios con un salario bajo y que optaban por la opción G obtenían una renta equivalente al ingreso del soborno, mientras que los que recibían un salario alto tendrían una ganancia mayor al ingreso del soborno.

Resultados:

- Se obtuvo que, de aproximadamente de 38 parejas, 34 de ellas emitían algún soborno. Al concluir el experimento, se obtuvo que 8.5 era la media en que se producía alguna oferta de soborno. Por otra parte, la media en que se optó por la opción B es de 3.5.
- En promedio, el 80% de los funcionarios con un salario bajo aceptaron el soborno propuesto, mientras que únicamente el 44% de los servidores con un salario alto accedieron a recibir una transacción.
- Por otra parte, se muestra que de los servidores que aceptaron la transacción, en la etapa 5 el 51% de las personas con bajo salario y el 36% de los funcionarios con alto salario optaron por elegir la opción B.

Figuras y/o cuadros importantes:

